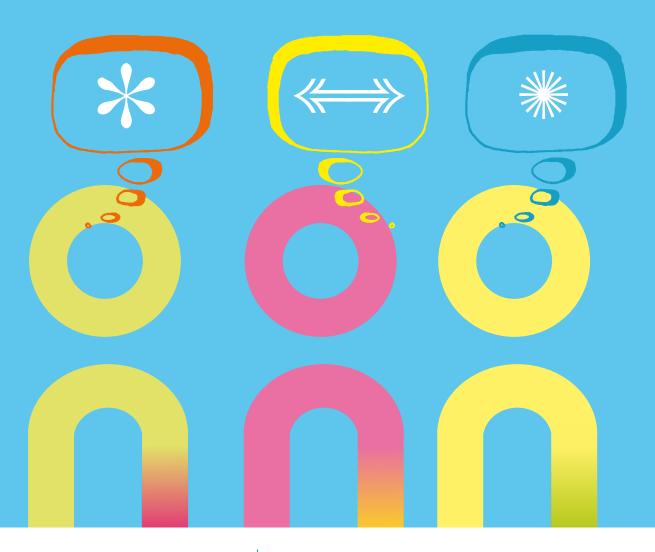
GUÍA PARA UNA CRIANZA LIBRE DE ESTEREOTIPOS



unicef para cada infancia

GUÍA PARA UNA CRIANZA LIBRE DE ESTEREOTIPOS Dirigida a madres, padres y personas adultas que cuidan Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF Uruguay

Edición:

Natalia Gold

Corrección de estilo: María Cristina Dutto

Diseño:

Alejandro Sequeira

Impresión: **Mastergraf**

Depósito legal:

Montevideo, noviembre de 2023

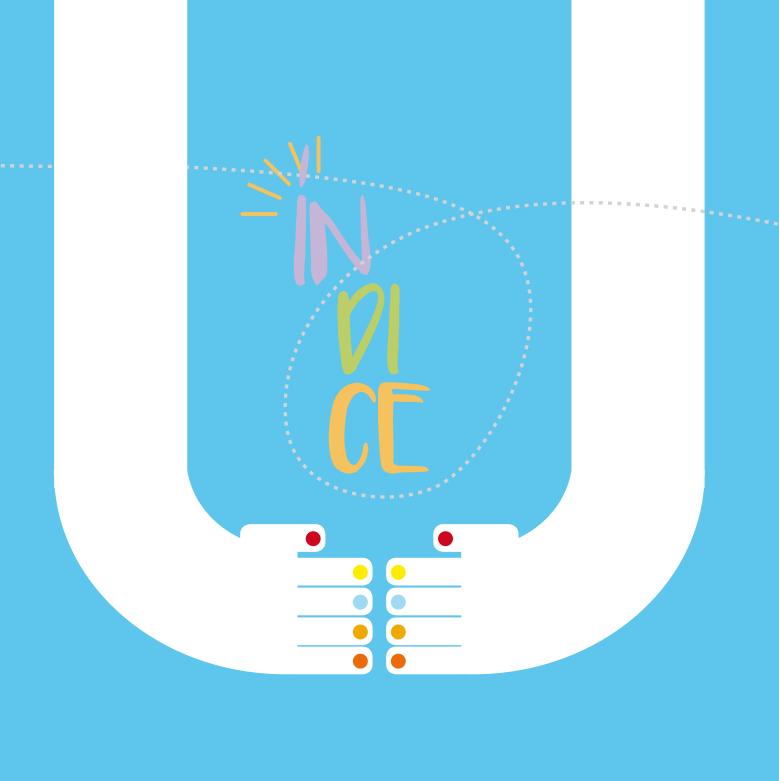
Material adaptado de:

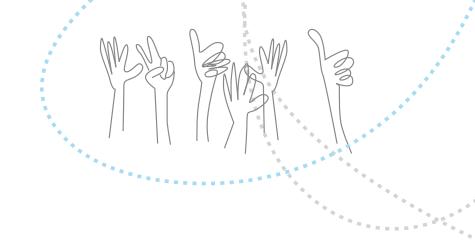
Guía Creciendo en igualdad, unicer. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, jun. 2019.

Supporting families for gender transformative parenting. Challenging the gender norms and gender inequalities to create a more equitable environment for all children to thrive (Apoyar a las familias para una crianza transformadora desde el punto de vista del género. Cuestionar las normas y desigualdades de género para crear un entorno más equitativo en el que todos los niños puedan prosperar). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), feb. 2023.

GUÍA PARA UNA CRIANZA LIBRE DE ESTEREOTIPOS

DIRIGIDA A MADRES, PADRES Y PERSONAS ADULTAS QUE CUIDAN





- 6 PRESENTACIÓN
- **8 LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO**
- 16 PROMOVIENDO ROLES Y RELACIONES DE GÉNERO MÁS IGUALITARIOS CON NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
- 20 ACTUANDO POR LA IGUALDAD: ¿QUÉ PUEDO HACER YO PARA DESAFIAR LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA CRIANZA?
- 26 GLOSARIO

PRESENTACIÓN









Promover normas, roles y relaciones de género no discriminatorios es clave para garantizar el desarrollo sin limitaciones de los niños, niñas y adolescentes y prevenir situaciones de desigualdad y violencia en el futuro.

Los estereotipos de género son creencias que existen en todas las culturas. Son opiniones y percepciones generalizadas sobre los atributos o características que varones y mujeres, niños y niñas, poseen o deberían poseer. Por lo tanto, se basan en normas sociales y culturales y no en factores biológicos.

Los estereotipos pueden imponer obstáculos, tener un efecto negativo y hasta causar daño a las personas. Sin embargo, no son rígidos, pueden cambiar. Así lo han hecho a lo largo del tiempo.

Ni las normas de género ni la socialización de género son perjudiciales por naturaleza. El problema es su contenido estereotipado, que puede generar discriminación, frustración, violencia y sufrimiento.

Los estereotipos pueden imponer obstáculos, tener un efecto negativo y hasta causar daño a las personas. Sin embargo, no son rígidos, pueden cambiar. Así lo han hecho a lo largo del tiempo.





Los estereotipos de género se basan en nomas sociales y culturales y no en factores biológicos.



7





*

En las próximas páginas se presentan algunos conceptos fundamentales que nos ayudarán a entender cuál es el impacto de los estereotipos de género en niños, niñas y adolescentes y a ver las posibilidades que tenemos para fomentar actitudes y comportamientos más igualitarios en nuestra vida diaria.

Este contenido está orientado a padres, madres y otras personas adultas que acompañan a niñas, niños y adolescentes a crecer, que quieren crear entornos donde se desarrollen en igualdad y de ese modo contribuir a una sociedad más justa e igualitaria para todas las personas.

Las definiciones de los términos que se utilizan en este documento se encuentran especificadas en el glosario de la página 26.

LOS ESTEREOTIPOS **DE GÉNERO**







Cada sociedad y cultura asigna papeles, roles, formas de ser y actuar específicos para hombres y mujeres. Es decir, dispone cómo deben ser las personas según su género.

Esto es lo que llamamos estereotipos de género: las creencias simplificadas y generalizadas sobre cómo son las mujeres y los varones, y qué rasgos y comportamientos se esperan o se consideran apropiados para cada uno.

Estas ideas sobre los géneros llevan a creer que existen únicamente dos alternativas, lo masculino y lo femenino, así como una única forma de ser varón o ser mujer. Eso genera, al mismo tiempo, que se cuestione cualquier identidad construida fuera del «ser varón» o «ser mujer».

Tales ideas están tan presentes en nuestro día a día que podemos no notar que las tenemos. Eso genera que no las cuestionemos y que influyan negativamente en impresiones, juicios y comportamientos.

GÉNERO

Conjunto de funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Varía entre comunidades y países.

DE GÉNERO

Forma en que cada

persona se identifica

a sí misma, que puede

coincidir o no con el

sexo biológico

al nacer.

EXPRESIÓN DE GÉNERO

Forma en que cada persona expresa su género; incluye cómo se viste, habla, se muestra, etc.

SEXO

Conjunto de características biológicas (anatómicas, fisiológicas) que diferencian a hombres y mujeres. Los caracteres sexuales no se pueden cambiar sino por intervención médica.

La transmisión de los estereotipos de género se produce por todos los actores de la sociedad: familias, amistades, colegas de trabajo, personal de la educación, la salud y el área social, líderes de fe, celebridades, medios de comunicación y empresas.









El impacto de los estereotipos de género







Entendemos por **socialización de género** el proceso por el cual los niños y niñas van incorporando lo que se espera de ellos y ellas en función de su sexo biológico. Es decir, las actitudes y comportamientos que la sociedad espera que adopten por ser hombre o ser mujer.

Veamos algunos ejemplos de generalizaciones basadas en estereotipos de género:

Los niños tienen más habilidades para el liderazgo y la toma de decisiones que las niñas. Los varones son más aptos que las mujeres para los trabajos de construcción y oficios asociados.

Los hombres no lloran.

Las mujeres hablan mucho. Las mujeres son mejores para las tareas de cuidados. Las niñas no son buenas en matemáticas.

Las niñas no deben practicar los mismos deportes que los varones. Los niños no juegan con muñecas; este es un juego de niñas.

A los niños no les gusta la danza; deben ser fuertes y practicar deportes. 11





GUÍA PARA UNA CRIANZA LIBRE DE ESTEREOTIPOS









Tanto niñas y niños como adolescentes sufren frente a estereotipos rígidos o negativos. Les hacen creer que hay que ser de la manera en que el entorno espera que sean, que no tienen elección y que todo lo que hagan fuera de esa norma es un desvío.

Del mismo modo, las normas de género funcionan como profecías autocumplidas. Cuando las niñas aprenden que la ciencia no es para ellas, su rendimiento académico en estas áreas puede ser menor; cuando los niños aprenden a resolver sus conflictos mediante la agresión y el uso de la fuerza física, se vuelven más agresivos.

Las creencias y normas tradicionales de género ejercen presión sobre las personas, justifican la discriminación y, por tanto, desempeñan un papel esencial en la (re) producción de las desigualdades de género.







La desigualdad y el desequilibrio de poder socialmente atribuido entre mujeres y hombres son el origen de la violencia contra las mujeres y pueden justificarla.

Por ejemplo, la idea de que las mujeres son débiles y sumisas puede hacer que los hombres sientan que deben protegerlas y tomar decisiones por ellas, y que frente a una respuesta desafiante se sientan habilitados a reprimirlas. A su vez, la creencia de que las mujeres deben ser madres y amas de casa puede limitar su acceso al empleo y la educación, profundizar su dependencia económica de los hombres y, por lo tanto, hacerlas más vulnerables a la dominación y la violencia.

Los estereotipos también pueden dificultar la identificación y la respuesta a la violencia, ya que la idea de que la violencia doméstica es un «asunto privado» puede dificultar que las mujeres busquen ayuda.

Los niños y niñas que viven en hogares donde se ejerce la violencia contra la mujer crecen entendiendo la violencia como una pauta normal de relación. De este modo, internalizan un modelo negativo que no solo daña su desarrollo, sino que forma parte de la manera en que podrían relacionarse en el futuro.

Romper con los modelos tradicionales de ser varón y ser mujer e integrar identidades de género alternativas favorece la construcción de formas de relación más igualitarias y permite avanzar hacia el fin de la violencia de género. 13









Los estereotipos de género:

- pueden limitar las oportunidades educativas y profesionales. Así, los niños tenderán a seguir carreras en campos dominados por hombres, mientras que las niñas optarán por carreras en campos dominados por mujeres.
- pueden conducir a la discriminación y el acoso. No ajustarse a esos estereotipos puede llevar a situaciones de violencia.
- presionan a niños, niñas y adolescentes y esto puede tener un impacto negativo en la salud mental. El estrés, la ansiedad y la depresión pueden ser consecuencia de no amoldarse a ellos.



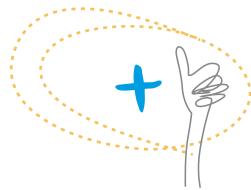
Los condicionamientos o estereotipos de género provocan sufrimiento, violencia y discriminación.

PROMOVIENDO ROLES Y RELACIONES DE GÉNERO MÁS IGUALITARIOS CON NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Es clave que como familias reflexionemos y generemos condiciones para un desarrollo igualitario entre niñas y niños y entre adolescentes varones y mujeres. Somos los agentes más potentes y constantes de socialización, especialmente en los primeros años.

El respeto, la no violencia, la libertad para explorar y elegir se aprenden sobre todo con la práctica de las relaciones que se establecen en la familia y en otros entornos sociales. Por eso es fundamental fomentar actitudes igualitarias desde una edad temprana, no solo con palabras, sino también mediante la práctica.

Cuando niños y niñas ven a sus padres, madres u otras personas adultas responsabilizarse por igual en las tareas del hogar —preparar comidas, jugar, ayudarlos/as en sus estudios—, están construyendo modelos para su futura vida adulta.



Crianza transformadora

Una crianza trasformadora de género es aquella en que las familias reconocen las normas de género y tratan de cuestionarlas y cambiarlas. Eso implica, además, apoyar a niños, niñas y adolescentes a su cargo para que sean como quieran ser, reconocer su autonomía y promover el cuidado y el respeto mutuo. Es confiar en ellas y ellos y seguir su ejemplo.

La crianza transformadora de género también procura generar normas no discriminatorias entre las personas adultas que cuidan, para que tengan una actitud abierta y se esfuercen constantemente por autocuestionarse sobre sus propios prejuicios de género.





SER MODELOS POSITIVOS

La evidencia indica que lo que hacen las personas adultas es lo que más influye en cómo se forman las actitudes sobre los roles de género en la infancia. Si queremos que vean que todas las personas pueden ser fuertes y sensibles, inteligentes y creativas,

independientemente de su género, debemos mostrarles ese ejemplo. Las funciones parentales equitativas y no discriminatorias tienen también consecuencias muy positivas en el bienestar de las personas adultas.

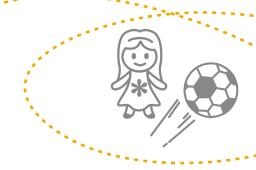






Es posible que nos encontremos diciendo que no cargamos estereotipos de género y que nos parece bien que nuestros hijos e hijas participen en las actividades que quieran. Sin embargo, muchas veces nuestros comportamientos y mensajes no concuerdan con esto.

Por ejemplo, podemos elogiar únicamente a las niñas en la danza y a los niños en trepar a los árboles, comprar artículos rosados para niñas y azules para niños, o sentirnos incómodos cuando los niños juegan con muñecas o a las casitas, las niñas participan en actividades de construcción o un adolescente varón se pone un arito o se pinta las uñas.



Dos ejemplos:

- La existencia de secciones «de niñas» y «de varones» en librerías o jugueterías puede parecer inofensiva. Sin embargo, es tal su impacto que puede traducirse en que mañana una niña considere que no le corresponde aprender sobre ciertos temas porque son «de varones» y viceversa.
- Los temas que estudiarán y el tipo de trabajo y carrera a que aspiran o pueden acceder también son muy determinantes. En la mayoría de las regiones del mundo, niñas y niños se dirigen a áreas de estudio estereotipadas, tradicionalmente «femeninas» o «masculinas». Aunque no lo parezca, las elecciones muchas veces no están basadas en las capacidades de cada persona ni en sus intereses reales. Y producen, además, una brecha salarial, porque los niños suelen optar por profesiones que son mejor remuneradas en el mercado.

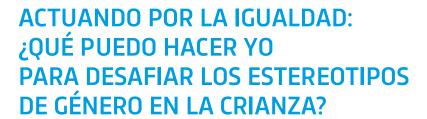
Desafiar esos estereotipos de género es ayudar a que tengan las mismas oportunidades de informarse, educarse y entretenerse.











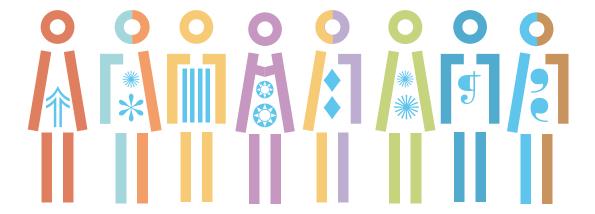
Podemos hacer el cambio

La discriminación de género tiene que ser contrarrestada en múltiples frentes: en el lenguaje que usamos a diario, en las ideas que compartimos y promovemos, en nuestros comportamientos, en las leyes, en las prácticas institucionales, en los sistemas de justicia, en los medios de comunicación, entre otros.

La discriminación de género tiene que ser contrarrestada en múltiples frentes.







¿Cómo podemos apoyar comportamientos más igualitarios?

Compartimos algunas propuestas para hacer cambios en la forma en que nos referimos a los roles de género y actuamos frente a ellos:¹ 21





*

1. Extraído de Clara Alemann, *Lo que puedes hacer hoy por la igualdad de género*, Banco Interamericano de Desarrollo, 3 de marzo de 2016, https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/igualdad-de-genero/.

GUÍA PARA UNA CRIANZA LIBRE DE ESTEREOTIPOS



Compartir las responsabilidades de cuidado y las tareas domésticas

Niños, niñas y adolescentes que crecen en hogares donde las personas adultas comparten las responsabilidades laborales y familiares y se respetan mutuamente tienen mayores probabilidades de reproducir relaciones igualitarias en su vida.

Ofrecer un amplio abanico de juegos, juguetes y actividades

No limitar ni condicionarles la elección de actividades, juguetes o juegos porque son «para varones» o «para nenas». Por ejemplo, podemos animar a los niños y las niñas a jugar con muñecas y bloques, independientemente de su

género, y dar a elegir el juguete a la niña o el niño, preguntarle cuál prefiere e incluso iniciar un intercambio, verbal y no verbal, sobre por qué le ha gustado. También podemos revisar canciones y juegos basados en estereotipos que refuerzan conceptos sesgados de lo que es femenino y masculino y reemplazarlos por canciones y juegos que promuevan la igualdad.

Brindar oportunidades para que las niñas realicen las mismas actividades físicas que los varones

Trepar, arrastrarse, hacer equilibrio son actividades para niños y niñas que contribuyen a desarrollar tanto destrezas físicas como la confianza y la seguridad para enfrentar desafíos v situaciones nuevos. Sobreproteger a las niñas porque se las piensa frágiles e insistir en que tengan cuidado evita que se sientan desafiadas y no las prepara para ser protagonistas de su vida. Por el contrario, se las debe incentivar a que superen el temor y desarrollen coraje, como se hace con los varones.



Fomentar intereses libres de estereotipos de género

Debemos acompañar y asegurar que gradualmente los niños, niñas y adolescentes asuman responsabilidades, expresen sus opiniones, lideren situaciones y resuelvan problemas apropiados para su edad sin que eso esté afectado por las creencias de que «eso es de varones» o «eso es de mujeres».

Es importante estar atentos y respetar los intereses de niños, niñas y adolescentes evitando hacer suposiciones sobre cómo y con qué

deben jugar, o sobre cómo deben comportarse o expresarse. Tampoco debemos condicionarlos con la estética, con la ropa y sobre todo cuidarnos de los comentarios sobre sus acciones que puedan reforzar estereotipos. Por ejemplo, evitar preguntarle a un niño de cinco años «¿Cuántas novias tenés?», o reírse de un varón porque es coqueto o porque tiene miedo, o criticar a una niña porque no se preocupa por cómo se viste, o dirigirnos a los varones como «campeones» y a las niñas como «princesas».

Generar interacciones afectuosas y dar espacio a conversar sobre las emociones

Niños, niñas y adolescentes deben sentirse en libertad para compartir sus emociones, sentimientos, preocupaciones y opiniones, lo que contribuye al desarrollo de relaciones sociales afectuosas y tolerantes. Para lograrlo, es esencial crear entornos cariñosos y seguros, donde cada persona sea reconocida en su individualidad y pueda expresarse con libertad.

Escuchar y demostrarles amor y afecto mediante las palabras y con los gestos, sin importar su género.



Acompañar los cambios que trae cada etapa

Brindar apoyo emocional, orientación y los recursos que requieren a medida que transitan cada etapa de la vida es un aspecto clave para un desarrollo saludable, libre y auténtico.

Especialmente en la adolescencia, comienza un proceso profundo de reafirmación o transformación identitaria. Estar presentes y disponibles y crear ambientes seguros para que puedan hablar si así lo necesitan es una forma de demostrarles que cuentan con nosotros y que estaremos cuando haga falta.

La exploración de gustos y preferencias en el terreno de la sexualidad, la identidad de género, los noviazgos, etcétera, es inherente al proceso de definición identitaria que se vive durante la adolescencia. El adecuado tránsito por esas experiencias, exploraciones y

decisiones depende, en buena medida, de nuestro apoyo. Respetar, acompañar y apoyar este proceso adolescente desde el mundo adulto implica informarnos sobre lo que están viviendo, escuchar de nuevo, sin idealizar ni destruir aquello que no entendemos, mostrar seguridad y comprensión, dejar que exploren y que se expresen como deseen, y siempre hacerlos/as sentir que los y las amamos tal cual son.

Cuidar las palabras que usamos, qué y cómo lo decimos

El lenguaje que utilizamos puede perpetuar o ayudar a romper los estereotipos de género. El uso de palabras y frases como profesorado o personal docente en lugar de los profesores y persona de negocios en lugar de hombre de negocios reconoce la composición diversa de algunas profesiones y permite que niños, niñas y adolescentes puedan pensarse a sí mismos ocupando dichos roles.

Para construir relaciones igualitarias es clave oponerse a cualquier burla de género,

comentario peyorativo o que refuerce roles de género estereotipados. También podemos utilizar otros recursos, como libros, pósteres, imágenes que promuevan roles y modos de relación libres de estereotipos.

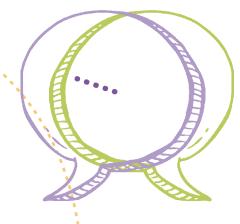


Proveer ambientes de cuidado libres de violencia

Promover pautas de relación libres de violencia desde el hogar es un aspecto central para una crianza igualitaria. Se observa con demasiada frecuencia que algunos de los métodos que usan las personas adultas para que niños y niñas hagan caso se basan en golpes, insultos o amenazas. Incluso las formas de disciplinar están sesgadas por el género: a los niños se los castiga físicamente más que a las niñas. Por otra parte, la forma en que las personas adultas nos relacionamos impacta directamente en los niños, niñas y adolescentes.

Incentivar a las niñas en el aprendizaje de habilidades relacionadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y la matemática (STEM)

Competencias tales como la resolución de problemas y el pensamiento crítico son esenciales para prosperar en un mundo laboral en constante cambio. El siglo xxı requiere fomentar las habilidades relacionadas con la ciencia. la tecnología, la ingeniería v la matemática. Sin embargo, muchas niñas y adolescentes se enfrentan a la percepción social de que estas áreas de aprendizaje no son para ellas. Incentivarlas en estos aprendizajes permitirá crear oportunidades para todas las personas por igual, según sus intereses.











discriminación de género. Negación de oportunidades y derechos o trato preferencial basado en el género de las personas.

disciplinas stem (por sus siglas en

(technology), ingeniería (engineering) y matemáticas

(mathematics).

inglés). Disciplinas vinculadas a ciencia (science), tecnología

equidad de género. Imparcialidad en el trato que reciben mujeres y hombres de acuerdo con sus necesidades respectivas, ya sea con un trato igualitario o con uno diferenciado que se considera equivalente en derechos, beneficios, obligaciones y posibilidades.

estereotipo de género. Opinión o prejuicio generalizado acerca de atributos o características que hombres y mujeres, niños y niñas poseen o deberían poseer, así como de las funciones sociales que ambos desempeñan o deberían desempeñar.

expresión de género. Forma en que cada persona expresa su género; incluye cómo se viste, habla, se muestra, etc. género. Conjunto de funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Varía entre comunidades y países.

identidad de género. Forma en que cada persona se identifica a sí misma, que puede coincidir o no con el sexo biológico al nacer.

igualdad de género. Situación en que las mujeres y los hombres, los niños y las niñas tienen las mismas condiciones, trato y oportunidades para desarrollar todo su potencial, sus derechos humanos y su dignidad, y para contribuir al desarrollo económico, social, cultural y político y beneficiarse de él. Requiere que la sociedad valore a los géneros por igual, teniendo en cuenta sus similitudes y diferencias y los roles que desempeñan.

normas de género. Reglas informales y creencias compartidas que identifican el comportamiento esperado de acuerdo al género.

orientación sexual. Atracción emocional, afectiva y/o sexual que se siente por personas de diferente género (heterosexual), del mismo género (homosexual) o de ambos (bisexual). No es una opción o elección.

relaciones de género. Pautas de relación entre las niñas y los niños (o las mujeres y los hombres) en los ámbitos familiar, institucional o social. Estos roles esperados incluyen los comportamientos, actividades y responsabilidades asociados con cada género.

roles de género. Normas sociales y conductuales que, dentro de una cultura específica, se consideran apropiadas socialmente para un conjunto de personas. A menudo determinan las responsabilidades tradicionales y tareas asignadas a hombres, mujeres, niños y niñas.

sexo. Conjunto de características biológicas (anatómicas, fisiológicas) que diferencian a hombres y mujeres. Los caracteres sexuales no se pueden cambiar sino por intervención médica.





UnicefUruguay